

DIRECCION

Y ADMINISTRACION
AV. DE MAYO 1298

TELEFONOS:

Redacción: 6300, Libertad

Administración: 6299, Lib.

Biblioteca Nacional
Méjico 384

Capital

DIARIO ILUSTRADO DE LA NOCHE, IMPERSONAL E INDEPENDIENTE

TELEFONOS:

Redacción: 6300, Libertad

Administración: 6299, Lib.

EL SUELTO

Vidas accidentadas

Descartadas las preocupaciones consiguientes a su candidatura presidencial, el señor Rojas, dios de nuevo a los laboriosos menesteres de la gobernación, pero las intrincadas complicaciones de la política, vuelven a sus trazos de la campaña, seguida de sus ocupaciones habituales, al presentarse su candidatura para la senaduría vacante por la provincia de San Juan. He aquí un ciclo activismo de la vida de este político, que como los bolines gavetados de cualquier vulgar corredo de seguros, no disfruta ni instante de reposo. Verdad que "cunas dich" o nobilita labores hant tolerables".

Tos los trabajos que la vida acarrea son tolerables, ha de pensar el señor gobernador Rojas con Clorón.

Por eso su espíritu, diligente no desmayo, no se fatiga, no aspecho coar la indolente tranquilidad del doctor

Plaza, que es el ejemplo clásico, toda vez que de estos casos se trata.

Peró es cierto que una gran pasión — la suya por la política es una gran

pasión — ha de distraerlo, subirla, dirlo y matizarse con otras de menor

cuantía, que vendrán a ser pequeñas

oasis, donde repone con diversiones

minúsculas contratiempos y desengaños

recogidos en el transcurso de la

tormenta. De lo contrario el señor go-

bernador de San Juan, caería en un

colado de veras afectivo. Porque no

sabemos qué temperamento excepcio-

nal resistiera en el ejercicio de un

elevado cargo que acola el sistema

narvoso, dos emociones tan fuertes y

contradictorias. El hombre que acaba

de contemplar al sol de frente, ha me-

nerester enterrar los ojos, y recoger el

espritu religiosamente, antes de en-

cender un fósforo. O de lo contrario,

es un hombre frío. Tal el trance

del señor Rojas candidato a la presi-

dencia, optando por una senaduría

modesta. Es la suya, por eso, una vi-

da accidentada. Sin dirección real y

científico, que trabaja por la gloria y para la gloria. No resulte en el ba-

ñance final que la cosecha es escasa.

Como alocucionamos a nuestro
dibujante sobre el radicalismo

Quien imagina y quien concibe

(Carta abierta)

Compañero Rojas:

"Asumo hoy el lápiz, de continuo dis-

puesta, su máxima cautividad. No se

aplazó como los antiguos romanos de

los intereses del radicalismo, para ju-

gar tal lo sucedió la panacea seme-

na, con injustificable benevolencia, la

maría del señor Croto. — cualquiera

hubiera dicho que el distinguido sena-

dor era demarizado de nacimiento —

porque — entonces, compañero Rojas

creemos que es un aliado de nuestro

fiere adversario. Opundrá Vd. el con-

cebido pretexto: razones de humani-

dad, de cordia y hanta de lógica.

— Hecho esto paréntesis, vamos al gra-

no. No sería Vd. dibujará un gran

martillo, un martillo de tamaño res-

petable, si fuera posible no un marti-

llo, precisamente, sino un mazo, que

sea de arandú — madera dura — en

el extremo de una barra de hierro ma-

triz no más gruesa que cualquier de

esas columnas que se emplean para el

alumbado público, y en posición de

descargar un formidable golpe, sobre

una bolsa convenientemente ubicada

a la izquierda. Cubrirá con bolsa, la

panadura del señor Hipólito Irigoyen

— se extreme Vd. ¿verdad? — ante

a Hipólito Irigoyen tal como es, nada

de lástima y procure que no se con-

funda con un hongo la bolsa, cosa que

conseguirá fácilmente ya que, es Vd.

un "maestro del lápiz" según la gráfica

expresión de un colega Taberón, ¿algo

de que se lo retire el recuerdo de "ha-

ber corpus", en virtud del último

aleutido literario (El bueno de Bor-

deslín habrán perdido su centro de

gravitación). Se trata simbolizar al

partido Demócrata, verdaderamente

partido; no como el Radical, que tiene

de todo en el momento presente men-

do partido.

Puede apreciarse lo que es manera

aprovecha nuestro dibujante los an-

tefices concuerdando. Palla la cabeza

de Hipólito, y en lugar de un mazo,

ha dibujado un martillo de muerda-

daña. Ha rabia de veras."

Además, es necesario compañero Ro-

jas que haga usted un dibujo del sí-

lido presidencial, de cuyo asento asu-

mará la punta de un cuchillo o Hipó-

lito Irigoyen en actitud de sentarse.

Esto significa, compañero Rojas, que

la presidencia implica para el candi-

dato el riesgo la muerte. ¿Qué no hay je-

risprudencia? ¿Y la senaduría del se-

ñor Croto?... ¿Habían acaso los veci-

nos de su barrio que don Camilo era

totalmente menos inteligente de lo que

parecía? Napoleón en situación aná-

loga, se sentó en la silla, pero el

señor Hipólito Irigoyen, se clarará

que se le entienda a sí de balas.

Por eso, compañero Rojas, animes

no omita la punta del cuchillo.

Nuestro a estremo "verdad".

Regrese en que, a Vd. le ha con-

cedido "Crítica" la función más delicada,

si bien la más cruel. Verdad no es

cualquiera, y las tres cuartas partes de

las elecciones que en defensa de de-

trados intereses realistas, a Vd. le

tocará. ¿Cómo es posible que no se ha-

ya acostumbrado al oído? No omite

el cuchillo, compañero Rojas.

Omiso el dibujo, compañero hom-

bre y cuchillo. He ahí al sílido presi-

dencial vado. Nos dice, atusado por

justificar: bien puede llevar el señor

Hipólito Irigoyen. Aña es tiempo.

Esto dicho, propárese a ser absolu-

tamente sincero. Cuando el presen-

te presidente firme un decreto, deba-

razar tomando la pluma con los

pies. Si algo se le alcanza de rayos X,

compañero Rojas, muéstrenos el con-

tenido de la cabeza del prócer radical.

Los otros días al pasar a su vera, ad-

vertirnos un leve ruido de garfajos

que se entrecorran. Algo hay dentro,

como en la de André Chénier. Trépse-

re a ser absolutamente sincero...

Parodiando a Manrique

Sobre el hector del doctor Just

Reuerde quien vivo se halla:

recuerda el mudo y despierto

memorando

cómo se asalta en la calle,

cómo se viene la muerte

tan callado!

¿Cuán presto se va el honor!

¿Cómo después de espantado

da dolor!

"Radicalmente" pena de

cualquiera tiempo pasado

fué peor.

Y pues vamos lo presente

causa fácilmente se ha ido

que ha herido alvamosmente:

daremos lo sucedido

por cosa que no ha pasado.

No se engañe nadie, no,

pensando que han de encontrar

al bandido.

El que lo "supo y lo vió"

disparar. (Díctame al par,

ni se da por aludido.

Nuestras vidas son los ríos

que van hasta el océano

de los políticos llos,

¿y quién descubre la mano

del temible criminal

en estas noches de frío

y de triunfo radical!

Aquí acaban los sucesos,

aquí acaban los felices

resultados.

Si alguien le rompo los huesos

de los huesos por vengados

si sus le quedan las "maricas",

Un crimen es un camino

para lo, bien caseril

que si pasa un asiente

el otro está por llegar.

Sin error

con los partidos que naen

nace siempre un malhechor.

y entre de hoy, de aquí a que pases,

que no nos harán, Señor.

¿Mas dónde está el delincuente?

¿Qué fue de la política

que tan campamentado

de sus hechos presuma?

¿Qué se hizo de la historia

que largarla se solía

— ¿se memoria?

Los hechos han recordados

de bandidos apresados

y misterios descubiertos

y muertos resucitados

y otros que estaban bien muertos:

¿qué se hicieron?

¿Dónde quedó esa gran fama?

[Ay! de mí, bajo la cama

nos han dicho que la vieron!

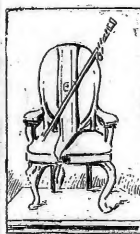
Sólo quedan tristes ruinas

del pasado: gente errada,

agentes, "pura parada"

y chafes por las equinas

que "no saben" ni "ven nada".



La muerte del camaleón



PARA UN CAMALEÓN QUE MUEBE, NACEN MIL LA DEGRACIA DEL SEÑOR OXELLI SE TRUCCA EN ALEGRIA DEL SEÑOR IRIGOVIN. A LA MUERE Y SU SAURO, EN EL COMITE NACIONAL APARECEN MIL THURONES. LA VIDA TIENE ESTOS CONTRASTES VIOLENTOS. EL GENIO DEL DIRECTOR DEL ZOO NO ALTEJA LA FERTILIDAD DEL RADICALISMO. SIEMPRE FUE UNA "NOVEDAD" RESISTIR LA VIDA EL PORRER ANI BALITO PRISIONERO EN PARAGUAY. PERO AHORA QUE LOS CAMALEONES SAUREN APARECEN POR CUALQUIER PARTE. COMPRENDO QUE HABIA LARGADO LA BOTA DE MORIRSE Y SE MUERO. EN ESE MISMO INSTANTE LOS SEÑORES RODEARON A "CRITICA", GRITANDO INSOLENCIAS, Y FOMAS PUESTOS PUBLICOS AL JEFE TRUCCANTE. EN UN ARRAN- QUE FIERO Y TEMERARIO NOSTROS GRITAMOS ESE DIA: AYTA EL CAMALEÓN. ¡ARRO LOS CAMALEONS!

Football, avivación y grandes deportes

Notas e incidencias del interprovincial

NOTAS

Algo tarde comenzó el partido. Es un mal de los críollos, la cuestión de la hora.

Cuando así se dice a las 2 y 30, siempre hay que esperar un cuarto de hora que siempre se amenaza con el alarido de los concurrentes afeitos a sacarlo el cuerpo a medio mundo.

Contrariando lindas críticas los "porteros" interprovinciales, los "vitalistas" en la raya central, detalle que esta vez no diré al público para desanimar a unos "argentinos" confundiendo a los rosarinos como extranjeros.

Estado espontáneo, en el aplauso,

algunos de diplomáticos parlamentarios.

Además de eso, había prometido el puesto, pero el chico Valdés, su gran enemigo, tiene un gran ascendiente ante Carbone.

Por eso ayer Papadellis estaba en esto:

"¡Maldito sea el servicio que le hice en mala hora, para que usted me lo pague como me lo paga ahora."

[Carbone] [Carbone] ¡Que ha hecho de mis amores! [Carbone] [Carbone] ¡Se olvida de mis favores!

¡Qué pavo es el que se fia de promesas de los hombres!

La edición de CRÍTICA, de la contraria, que editó para mi mañana.

El caso Löffler. — No sé cómo me llevaron preso cuando presenté la tarjeta de periodista.

Mungliu Sussini. — ¡Qué mal me hace quedar este chico Nodol!

Carbone. — Como se ha notado la ausencia de Marcevech!

Gonzalez. — Anuncio ha estado hecho un tiro y eso que debido a la ausencia del debut no ha empleado ni la confusión parte de su juego.

Miró. — Nada es el mejor back del mundo. Se confirma mi opinión.

Nesari. — Comparto la opinión de Miró.

Profil. — Como se va a poner de

Canavir. Su actuación fue laboriosa.

PIMENTEL. — Desconocido. No sé celebrarlo debidamente de pasadas esas genecias.

GUDI. — Está en forma. El bonté goal marcado, le elevaron sus acciones en el público meritorio.

BADALINI. — Muy bien, pero indeciso.

Alfó faldó River Hayes. —

LAJOLO. — Merece un elogio amplio. Es un tigre en su puesto. Con

Manco combia con estilo e insistencia. Es la revelación del año.

BLANCO. — Es un vengador, rápido y productivo. Domina el pasado y los tiros finales.

REASUNDO. — La victoria de los porteros se ha debido a su defensa, ya que solo jugaron, puede decirse, con cuatro delanteros.

De Rosario muy bien el avance, pero adoleció de la impetuosidad que importa Hayes como centro forward.

después, realizada en forma magistral, después de pasarse a cuantos contra, aludieron al paso, de ocasión para que se leza delectación un favorito del mismo.

A los diez minutos, River, avanza encabezado por Dolagharry, pero el tiro de éste resulta desviado.

En el otro extremo, Marza delinea en mala forma a Tagline, concediendo el reflejo el correspondiente puntapié libre, que lo toma Calabazá sin resultado.

Corría diez minutos de juego cuando Columbian realiza un avance a fondo, que lo detiene Calabazá a costa de un corner que, tomado por Pozzo, no aporta ningún resultado.

En los veinte minutos Tagline ataca solo por su ala y dirige un violento tiro cruzado, que fue detenido por Quintana en mala forma.

Ante un ataque de Columbian, Calabazá lo detiene a costa de un corner que fue tomado por Sacchi, salvado de Ameal.

Después de diversas incidencias, cuando corren 27 minutos, por una fallida de Calabazá Sacchi, marca con un tiro corto y cruzado el primero y único gol a favor de Columbian.

A los treinta minutos por foul de River, Ameal, toma el penalti. El libre Minomano, que es salvado por La Rosa, costó de comer, que, tomado por Fraga, no aporta ningún resultado.

A los treinta y cinco minutos, Fraga recibe un pase largo de Dolagharry y tira al centro.

Orrell solo frente al arco chinga el tiro final.

Después de un empate con Dolagharry al recibir un pase de Ameal.

Ante este tanto, la línea lateral de River cambia su posición en la defensa, hasta la terminación del primer half-time.

Intervalo

Durante el intervalo, encontramos al entrenador suplente de la comisión

El amistoso de la Darsena

River Plate y Columbian

AUSENCIA DE ACUARDADOS — CU CU MANTAYO ALACHAKENIAS — DE SARHOLLO DEI MATCH — ALGO SOBRE LOS SUPLENTE — CURENCIA, ANECDOTA E INCIDENCIAS.

Cuando llegamos a la cancha, que el club atlético River Plate poco se ha disfrutado, era la una y media de la tarde.

Las amplias instalaciones del simpático club estaban totalmente llenas, debido a la expectativa que había despertado el match que se disputaba con Columbian.

En el partido anterior, como ya sabemos, el equipo de River Plate, en la misma cancha, y pese que durante el partido hubo un penalti, el score no pudo ser abarico; terminado por lo tanto con un empate.

Por una parte, la rivalidad existente entre los dos clubs y el empuje antedicho, era motivo suficiente para que el público concierne acacionalmente los posibles resultados.

El fracaso del campeonato sudamericano, la intranquilidad de la línea Paulista, las críticas de Peppo Vela, el partido interprovincial de los equipos, el partido de River Plate en la Liga, la exclusión del rey de los centroforwards, Damacher, eran los temas que cada uno le discutía con marcado calor.

Para una parte, la rivalidad existente entre los dos clubs y el empuje antedicho, era motivo suficiente para que el público concierne acacionalmente los posibles resultados.

El fracaso del campeonato sudamericano, la intranquilidad de la línea Paulista, las críticas de Peppo Vela, el partido interprovincial de los equipos, el partido de River Plate en la Liga, la exclusión del rey de los centroforwards, Damacher, eran los temas que cada uno le discutía con marcado calor.

Para una parte, la rivalidad existente entre los dos clubs y el empuje antedicho, era motivo suficiente para que el público concierne acacionalmente los posibles resultados.

Para una parte, la rivalidad existente entre los dos clubs y el empuje antedicho, era motivo suficiente para que el público concierne acacionalmente los posibles resultados.

Para una parte, la rivalidad existente entre los dos clubs y el empuje antedicho, era motivo suficiente para que el público concierne acacionalmente los posibles resultados.

Para una parte, la rivalidad existente entre los dos clubs y el empuje antedicho, era motivo suficiente para que el público concierne acacionalmente los posibles resultados.

Para una parte, la rivalidad existente entre los dos clubs y el empuje antedicho, era motivo suficiente para que el público concierne acacionalmente los posibles resultados.

Para una parte, la rivalidad existente entre los dos clubs y el empuje antedicho, era motivo suficiente para que el público concierne acacionalmente los posibles resultados.

Para una parte, la rivalidad existente entre los dos clubs y el empuje antedicho, era motivo suficiente para que el público concierne acacionalmente los posibles resultados.

Para una parte, la rivalidad existente entre los dos clubs y el empuje antedicho, era motivo suficiente para que el público concierne acacionalmente los posibles resultados.

Para una parte, la rivalidad existente entre los dos clubs y el empuje antedicho, era motivo suficiente para que el público concierne acacionalmente los posibles resultados.

Para una parte, la rivalidad existente entre los dos clubs y el empuje antedicho, era motivo suficiente para que el público concierne acacionalmente los posibles resultados.

Para una parte, la rivalidad existente entre los dos clubs y el empuje antedicho, era motivo suficiente para que el público concierne acacionalmente los posibles resultados.

Para una parte, la rivalidad existente entre los dos clubs y el empuje antedicho, era motivo suficiente para que el público concierne acacionalmente los posibles resultados.

Para una parte, la rivalidad existente entre los dos clubs y el empuje antedicho, era motivo suficiente para que el público concierne acacionalmente los posibles resultados.

Para una parte, la rivalidad existente entre los dos clubs y el empuje antedicho, era motivo suficiente para que el público concierne acacionalmente los posibles resultados.

Para una parte, la rivalidad existente entre los dos clubs y el empuje antedicho, era motivo suficiente para que el público concierne acacionalmente los posibles resultados.

Para una parte, la rivalidad existente entre los dos clubs y el empuje antedicho, era motivo suficiente para que el público concierne acacionalmente los posibles resultados.

Para una parte, la rivalidad existente entre los dos clubs y el empuje antedicho, era motivo suficiente para que el público concierne acacionalmente los posibles resultados.

Para una parte, la rivalidad existente entre los dos clubs y el empuje antedicho, era motivo suficiente para que el público concierne acacionalmente los posibles resultados.

Para una parte, la rivalidad existente entre los dos clubs y el empuje antedicho, era motivo suficiente para que el público concierne acacionalmente los posibles resultados.

Para una parte, la rivalidad existente entre los dos clubs y el empuje antedicho, era motivo suficiente para que el público concierne acacionalmente los posibles resultados.

Para una parte, la rivalidad existente entre los dos clubs y el empuje antedicho, era motivo suficiente para que el público concierne acacionalmente los posibles resultados.

Para una parte, la rivalidad existente entre los dos clubs y el empuje antedicho, era motivo suficiente para que el público concierne acacionalmente los posibles resultados.

Para una parte, la rivalidad existente entre los dos clubs y el empuje antedicho, era motivo suficiente para que el público concierne acacionalmente los posibles resultados.

Para una parte, la rivalidad existente entre los dos clubs y el empuje antedicho, era motivo suficiente para que el público concierne acacionalmente los posibles resultados.

Para una parte, la rivalidad existente entre los dos clubs y el empuje antedicho, era motivo suficiente para que el público concierne acacionalmente los posibles resultados.

Para una parte, la rivalidad existente entre los dos clubs y el empuje antedicho, era motivo suficiente para que el público concierne acacionalmente los posibles resultados.

Para una parte, la rivalidad existente entre los dos clubs y el empuje antedicho, era motivo suficiente para que el público concierne acacionalmente los posibles resultados.

Para una parte, la rivalidad existente entre los dos clubs y el empuje antedicho, era motivo suficiente para que el público concierne acacionalmente los posibles resultados.

Para una parte, la rivalidad existente entre los dos clubs y el empuje antedicho, era motivo suficiente para que el público concierne acacionalmente los posibles resultados.

Para una parte, la rivalidad existente entre los dos clubs y el empuje antedicho, era motivo suficiente para que el público concierne acacionalmente los posibles resultados.

Para una parte, la rivalidad existente entre los dos clubs y el empuje antedicho, era motivo suficiente para que el público concierne acacionalmente los posibles resultados.

Para una parte, la rivalidad existente entre los dos clubs y el empuje antedicho, era motivo suficiente para que el público concierne acacionalmente los posibles resultados.

Para una parte, la rivalidad existente entre los dos clubs y el empuje antedicho, era motivo suficiente para que el público concierne acacionalmente los posibles resultados.

Para una parte, la rivalidad existente entre los dos clubs y el empuje antedicho, era motivo suficiente para que el público concierne acacionalmente los posibles resultados.

Para una parte, la rivalidad existente entre los dos clubs y el empuje antedicho, era motivo suficiente para que el público concierne acacionalmente los posibles resultados.

Para una parte, la rivalidad existente entre los dos clubs y el empuje antedicho, era motivo suficiente para que el público concierne acacionalmente los posibles resultados.

Para una parte, la rivalidad existente entre los dos clubs y el empuje antedicho, era motivo suficiente para que el público concierne acacionalmente los posibles resultados.

Para una parte, la rivalidad existente entre los dos clubs y el empuje antedicho, era motivo suficiente para que el público concierne acacionalmente los posibles resultados.

Para una parte, la rivalidad existente entre los dos clubs y el empuje antedicho, era motivo suficiente para que el público concierne acacionalmente los posibles resultados.

Para una parte, la rivalidad existente entre los dos clubs y el empuje antedicho, era motivo suficiente para que el público concierne acacionalmente los posibles resultados.

Para una parte, la rivalidad existente entre los dos clubs y el empuje antedicho, era motivo suficiente para que el público concierne acacionalmente los posibles resultados.

Para una parte, la rivalidad existente entre los dos clubs y el empuje antedicho, era motivo suficiente para que el público concierne acacionalmente los posibles resultados.

Para una parte, la rivalidad existente entre los dos clubs y el empuje antedicho, era motivo suficiente para que el público concierne acacionalmente los posibles resultados.

Para una parte, la rivalidad existente entre los dos clubs y el empuje antedicho, era motivo suficiente para que el público concierne acacionalmente los posibles resultados.

Para una parte, la rivalidad existente entre los dos clubs y el empuje antedicho, era motivo suficiente para que el público concierne acacionalmente los posibles resultados.

Para una parte, la rivalidad existente entre los dos clubs y el empuje antedicho, era motivo suficiente para que el público concierne acacionalmente los posibles resultados.

Para una parte, la rivalidad existente entre los dos clubs y el empuje antedicho, era motivo suficiente para que el público concierne acacionalmente los posibles resultados.

Para una parte, la rivalidad existente entre los dos clubs y el empuje antedicho, era motivo suficiente para que el público concierne acacionalmente los posibles resultados.

Para una parte, la rivalidad existente entre los dos clubs y el empuje antedicho, era motivo suficiente para que el público concierne acacionalmente los posibles resultados.

Para una parte, la rivalidad existente entre los dos clubs y el empuje antedicho, era motivo suficiente para que el público concierne acacionalmente los posibles resultados.

Para una parte, la rivalidad existente entre los dos clubs y el empuje antedicho, era motivo suficiente para que el público concierne acacionalmente los posibles resultados.

Para una parte, la rivalidad existente entre los dos clubs y el empuje antedicho, era motivo suficiente para que el público concierne acacionalmente los posibles resultados.

Para una parte, la rivalidad existente entre los dos clubs y el empuje antedicho, era motivo suficiente para que el público concierne acacionalmente los posibles resultados.

Para una parte, la rivalidad existente entre los dos clubs y el empuje antedicho, era motivo suficiente para que el público concierne acacionalmente los posibles resultados.

Para una parte, la rivalidad existente entre los dos clubs y el empuje antedicho, era motivo suficiente para que el público concierne acacionalmente los posibles resultados.

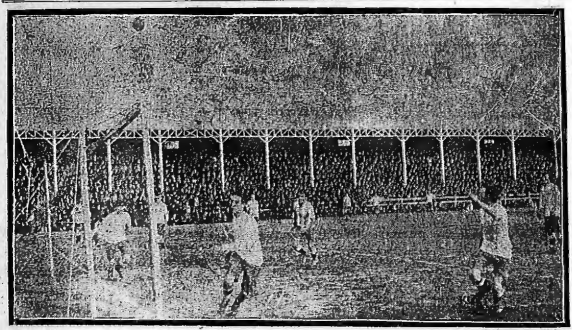
Para una parte, la rivalidad existente entre los dos clubs y el empuje antedicho, era motivo suficiente para que el público concierne acacionalmente los posibles resultados.

Para una parte, la rivalidad existente entre los dos clubs y el empuje antedicho, era motivo suficiente para que el público concierne acacionalmente los posibles resultados.

Para una parte, la rivalidad existente entre los dos clubs y el empuje antedicho, era motivo suficiente para que el público concierne acacionalmente los posibles resultados.

Para una parte, la rivalidad existente entre los dos clubs y el empuje antedicho, era motivo suficiente para que el público concierne acacionalmente los posibles resultados.

Para una parte, la rivalidad existente entre los dos clubs y el empuje antedicho, era motivo suficiente para que el público concierne acacionalmente los posibles resultados.



Ante un centro formidable de Canavir. Y Miller? ... (Obsérvese su colocación desventajosa).

premiando por igual las buenas jugadas de los dos bandos.

Había interés por ver el cuadro que con tanto bombo se eligiera y sobre todo a Miller, delantero que no obstante sus dos éxitos parciales afirma y afianza nuestro concepto verídico "a priori".

Es un rubio, delgado, y con una figura simpática de jugador.

Los menz asales lo hacía una manifestación de acuerdo al salir el ground, mientras el resto de los asistentes parecían interpretar aquello de "ver pa' creer".

Escuchaba el lele el Jue Rolón, atado con su seriedad habitual. Isola de lincaen y el rosario con un saqueo de lustrina, regalo del doctor Pizano.

[Carbone] [Carbone] ¡Recuerda usted mis favores! Perdi toda mi esperanza. ¡Ha hecho que hoy lo malgasté! ¡Para tomar venganza! ¡Llévame la cara en la liza. [Carbone] [Carbone] ¡Llévame la cara de los hombres! Un aficionado novel de una niña de una comedia futbolística auxiliar de secciones. "Yo 'Wé le voy a hacer!" "Yo que lo voy a hacer!" "Yo a su regreso le he prometido un tiro cruzado."

¡Vaya si se lo daré! ¡Vaya si se lo daré! A ver un match de football. — ¡Mi novia se ha marchado! (Que cuando venga quisiera no me conociera.)

"Yo que lo voy a hacer!" "Yo que lo voy a hacer!" "Yo que lo voy a hacer!" "Yo que lo voy a hacer!" "Yo que lo voy a hacer!"

contento Jorge Brown, cuando se enteró de que le cumplido con el al no comprar un solo objeto para el match de hoy en la de Gath y Chaves.

Seis o siete goles.

Gumbel. — La plaza que infundamente me ha hecho gastar en Crema Simón, creyendo me harían actuar si quiera en calidad de lincaen.

Nodol. — Soy, sin disputa, el mejor árbitro de Sud América.

Esa de la comisión seleccionadora es coro. — ¡Buenos unos tigris! Los super Parones, los casti super y los allegados. — Hoy que preparas para el banquete de esta noche.

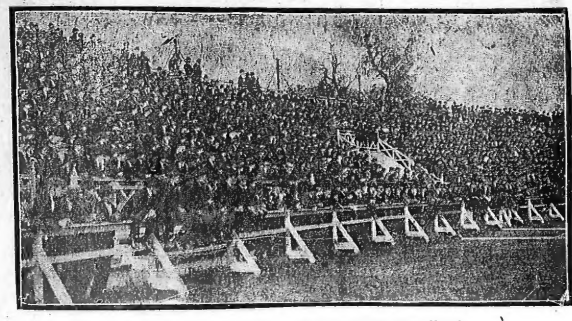
Trusty. — Hubiera preferido un partido a la pelota en la cancha de Sportivo.

El doctor Whorlth. — ¿Lástima no haberse producido ningún incidente en el field para poner a prueba mi reticencia en ponidísimo.

Capdevila. — ¡Qué cursi el lincaen rosarino. Isola, como el estropeado actuando en el arco. ¡Qué contraria

COUPLIETS DEL MOMENTO

Mientras se esperaba el comienzo del match, y para matar el hastío, el venerable bail y los Parones entonan canciones de su predilección. Igual co-



El público concurre a las incidencias de la prueba. — ¡Si hubiera jugado Harry Hayes!

se hacen niñas, aficionados, conocidos y el negro Capdevila. Vaya la revista, comentó Condrilla: Soy marquetito. Marquetito del consejo soy Flor delicada. De salones y noires a los que voy. Al bailar el artístico minué Hino apenas la puntita de mi pie Y hay que ver el rubor que a mí me da. Cuando a herir viene una trasa. Mi pudor y honestidad.

Yo no oigo serenatas Ni admito discretes Ni a nadie otro "mi reira" Ni admito discretes.

Después las lilasas apolitas no los Presentes no recibí Ni admito un coqueteo.

Un número de niñas al venerable que preso a su edad—tiene múltiples simpáticas. Con la luz y los ojos A todos pierdes Salvo que lloran Salvo ser bízcos Salvo ser verdes.

Es su nariz florento De fina aroma Los dientes son ahñajas De fino engare. (Los dientes del venerable son... tinos) Salvo ser pocos Salvo ser fuertes Salvo ser grandes.

Después del Interprovincial

Lo que se decía

le con mis toilettes. Las chicas de Rotondo. — Si está Justal en el arco, no lo hacen el goal? Don Olegario Gil. — ¿Por qué me habrá muerto en football Mr. Bull? El público (tumulto en coro). ¡Qué calamidad el Miller ese! Ni que fuera el centro forward de los croatas argentinos!

EL REFEREE

Engañamos hoy nuestra columna, con la fotografía del referee Rolón, que tuvo a su cargo la dirección del interprovincial del domingo. Consecuentes con nuestra norma de sinceridad y evidenciando una vez más la sinceridad de nuestra prensa y la justicia de nuestros aplausos, no debemos al poderoso silencio la creencia actuación del referee señor Rolón, que actuaba ante público tan numeroso, se desempeñó con toda corrección y acierto, pues a las verdades circunstantes con anterioridad al match y según las reglas se pronunciaba el fracaso de Rolón en la dirección de la línea.

LOS JUGADORES

(continuación)

PERAZZO. — Hizo lo que pudo con

Una de las pocas salvadas del guardavalla rosarino Colombo

Como vimos en un ángulo de la cancha, un numeroso grupo de blancos, y muchos por la curiosidad nos dirigieron hacia allí. Pero ¡oh, curiosidad! comenaban estas cretinidades de Miró, Merlo y Thumberg.

El referee Luciani ha recibido la siguiente carta de un amigo: "Sape que si domingo pasado te tiraron unos cuantos trompasos sin llegar golpearte. Si yo me imagino cuánto lo he sentido!"

Un jugador de Columbian que está tomando té en el buffet de River Plate, le dice a Garzoglio, secretario si ese club: "¿Quiere decirme, aquí en confesión, el contravenceno de esto?"

Chiche Williams, probable mensajero (?) de los temas del campeonato sudamericano, estudiado ayer un tratado de terapéutica deportiva (¿Adónde se pierzan de manager? Decha un párrafo: "Si un jugador se bieza durante el partido, lo mejor es darle masajes y fricciones de alcohol". "Y si se bieza en partido"—exclama Chiche tan fresco.

En que se parece el tiro del football batistado a una capilla abandonada? — En que ninguno de los dos tiene cura...

El partido

A las 3 aparecieron los leques en la cancha, formados e la siguiente manera:

River Plate: Spunochki; Simmons; Calabazá; Orrell; Gurea y Sparroch; Fraga; Ameal; Dolagharry; Orrell y Tagline.

Columbian: Quintana; Lanata y Cruz; Jurga; Pardo y López; Sacchi; Pozzo; Ameal; Pozzo y Gela.

El sorteo fue ganado por el capitán de Columbian, quien decidió jugar "a viento a favor" y el sol se contra.

En el primer tiempo, el juego pierde todo interés, debido al completo dominio de River Plate, que lo toma Calabazá, triunfando en definitiva River Plate por tres a uno.

De River se destacaron: Calabazá en la defensa, lo mismo que Orrell. En el ataque Dolagharry y Tagline. Los suplentes, requiridos,

directiva del Boca, señor Víctorio Merlo, al lado de la tribuna oficial, en un estado físico penoso.

Lo interrogamos del por qué de su tristeza, que nos hacía recordar en esos instantes a un teorico rechazado, y nos contestó:

"El único medio en del descompe de Boca."

Luego agregó:

"Cuando juzgamos con River Plate, tendremos que ganar, cueste lo que cueste."

Mientras estaba hablando, Merlo, Gurea nos miraba risiéndose, como diciéndonos que no había caso.

Segundo half-time

Se inicia a las 4.45. En este tiempo Columbian juega con diez hombres solamente, pues Lanata no quiso actuar.

Inicio el juego Dolagharry, y de inmediato pasa River a mantener en la ofensiva, obteniendo a los 23 minutos el segundo gol por intermedio de Dolagharry, que al recibir un pase de Simmons, lo marca con un tiro recto y corto.

A los 25 minutos, Quintana se luce salvando un tiro de Dolagharry.

River Plate obtiene el tercero y último gol de la manera siguiente: Columbian obtiene un corner, que, tomado por Fraga, cabecea Gurea, quitándole toda chance a Quintana.

En el otro extremo, el juego pierde todo interés, debido al completo dominio de River Plate, que lo toma Calabazá, triunfando en definitiva River Plate por tres a uno.

De River se destacaron: Calabazá en la defensa, lo mismo que Orrell. En el ataque Dolagharry y Tagline. Los suplentes, requiridos,



Una salvada del patito Johnston